

## Evelyn Waugh, retorno a Oxford

Por Antonio Baños

Qué Leer | 2007

Evelyn Waugh nace en Hampstead, Londres, en 1903. Su padre, Arthur, es un conocido editor y crítico literario. Su madre, Catherine Raban, hija de un funcionario en Bengala, es una mujer menuda y pulcra, sumamente activa. Evelyn -extraño nombre para un chico- recibe las primeras lecciones de esta última y se cría en un ambiente idílico, sin excesivos mimos ni temores, y con frecuentes visitas a la casa de sus tías solteras, una mansión victoriana con bombas de agua en el jardín y la cocina, lámparas de gas en el pasillo, un mono disecado en el cuarto de baño y una sala de estar con vitrinas llenas de cajitas de rapé, nueces talladas, monedas antiguas y una ampolla de sangre blanca, muestra de un paciente que murió de una grave anemia.

Cuando cumple los 7 años comienza a ir al colegio de Heath Mount, cuyo director simula un carácter más severo del que en realidad tiene. Dos años más tarde es operado de apendicitis ¡en la mesa de la cocina! de su casa y pasa la convalecencia en un internado para señoritas donde una institutriz alemana le enseña una poesía sobre un podenco que robaba la leche.

El estallido de la Primera Guerra Mundial provoca un entusiasmo patriótico en la familia. Evelyn ingresa en los boy-scouts (que lo decepcionan) y sufre una etapa de fervor religioso que lo hace pensar en hacerse párroco.

La publicación de *El telar de la juventud*, primera novela apenas veladamente autobiográfica de su hermano Alec Waugh, en la que se describe francamente la homosexualidad existente entre los alumnos del internado de Sherborne, causa un gran escándalo e impide a Evelyn conseguir la matrícula en dicho colegio. Este es enviado finalmente a Lancing, un establecimiento monástico y medieval dirigido por el reverendo Henry Bowlby, un clérigo con ambición de convertirse en obispo.

Waugh se siente muy solo y consigue entablar amistad únicamente con otro muchacho, Roger Fulford, de cabeza grande y modales dóciles. Sufre, sobre todo, por la repentina pérdida de toda intimidad y odia visitar unas letrinas especialmente sucias y desprovistas de puertas. La comida, en tiempos de guerra, es infecta: azúcar de mlej (pasta endulzada de consistencia parecida a la del queso), cacao sin leche y pequeñas pastillas de margarina. En el deporte no se desenvuelve mal y forma parte de los equipos de su residencia tanto de fútbol como de boxeo, natación y carrera de la media milla.

Evelyn consigue una beca para estudiar en Oxford tras ganar el premio de poesía y el de literatura inglesas. Aunque a su padre lo ilusiona que entre, como él, en el New College, opta por Hetford al descubrir que la beca para este último es mucho más sustanciosa. Este colegio universitario es respetable pero pequeño y tedioso. Waugh considera Oxford como un lugar que vale la pena disfrutar por sí mismo, no por ser una preparación para otra cosa. Cultiva muchas amistades, se introduce en el Club de los Hipócritas y más tarde en el New Reform, el Chatham y el White Rose. Pero obtiene tan solo una licenciatura de tercera clase. Ingresó en la escuela de artes y oficios de Heatherley, intenta trabajar como aprendiz en una imprenta de Sussex y acaba como profesor de secundaria en un colegio de Gales. Su experiencia allí es tan calamitosa que

decide suicidarse adentrándose en el mar. Un banco de medusas lo hace desistir del intento. Con tal pintoresco incidente se acaba el libro.